

**La rebelión no podrá nunca volverse a levantar**

La rebelión no podrá nunca volverse a levantar. El pecado no podrá nunca volver a entrar en el universo. A través de las edades eternas, todos estarán seguros contra la apostasía. Por el sacrificio abnegado del amor, los habitantes de la tierra y del cielo quedarán ligados a su Creador con vínculos de unión indisoluble.

*Deseado de Todas las Gentes*. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1977, p. 18.1 (Capítulo: Dios con Nosotros, párrafo 22).